

TEMA XII: LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

1) La nueva novela americana

En los años **40 y 50** se experimentan nuevas formas de narrar. Este cambio en la narrativa hispanoamericana coincide con una época de profundas transformaciones en la vida social de los países del continente, con un espectacular crecimiento de las grandes ciudades y una realidad que cada vez está más lejos del mundo rural poscolonial del siglo XIX.

En cuanto al contenido, conviven diversas tendencias: Los relatos de índole metafísica de Borges o Lezama Lima; La narrativa de corte existencial de Juan Carlos Onetti o Ernesto Sábato; el realismo mágico o real maravilloso de Miguel Asturias, Alejo Carpentier, García Márquez...

Algunos rasgos formales de la nueva narrativa:

El narrador: el narrador omnisciente (aunque no se abandona definitivamente) deja paso al narrador protagonista, personaje o testigo, al narrador que adopta una perspectiva múltiple, la utilización del monólogo interior del fluir de la conciencia...

El tiempo: La linealidad temporal se rompe mediante recursos como la inversión temporal, las historias paralelas o intercaladas, los saltos temporales o el caos temporal.

El lenguaje: Preocupa la elaboración sintáctica, el ritmo de la prosa, el poder de sugerencia de las imágenes..., llegando en muchos casos a un barroquismo de la frase (patente, por ejemplo, en *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier).

a) NARRATIVA METAFÍSICA (Preocupación por problemas trascendentes)

Jorge Luis Borges . Escribe cuentos que publica en libros como *Historia universal de la infamia* (1935), que recoge biografías ficticias de personajes legendarios; *Ficciones* (1944) o *El Aleph* (1949), en los que aborda temas como la inmortalidad, el infinito, el conocimiento o el destino del hombre.

José Lezama Lima. Alcanzó gran notoriedad con la publicación de *Paradiso* (1966). En ella, con un lenguaje extremadamente barroco, expone de forma compleja la vida de su protagonista desde la infancia hasta los veinticinco años. Las preocupaciones existenciales y metafísicas aparecen de forma constante en esta especie de extensa autobiografía.

b) NARRATIVA EXISTENCIAL (reflexión sobre la condición humana).

Las preocupaciones existenciales (típicas de la cultura occidental del siglo XX, y acentuadas durante los años cuarenta y cincuenta tras la experiencia de la Segunda Guerra Mundial) cuentan con dos importantes representantes: el uruguayo Juan Carlos Onetti (visión pesimista de la existencia) y el argentino Ernesto Sábato (sus novelas indagan en los enigmas de la existencia humana).

Ernesto Sábato: Aunque de formación científica (antes de dedicarse por completo a la literatura, había trabajado como físico atómico), influido por el existencialismo y el psicoanálisis, rechaza el positivismo científico, ajeno a la angustia diaria del hombre que sufre y muere. Desde una perspectiva existencialista y psicoanalítica, sus novelas son "una indagación en las honduras del espíritu humano, en las fronteras de la locura y la lucidez, en las razones del mal, en la importancia de lo intuitivo y lo irracional, en los enigmas de la existencia". En *El túnel* (1948), nos cuenta una historia de amor y locura, en la que se ponen de manifiesto la incomunicación y la angustia vital. La historia se narra desde un presente en el que el protagonista, encarcelado por haber cometido un asesinato, rememora cronológicamente los hechos. El protagonista, Castel, está como perdido en un túnel del que no puede salir. Ese túnel es su propia soledad, que le impide acercarse a otros seres y en particular a María, al joven a quien ama. En *Sobre héroes y tumbas* (1961), el tema central es la frustración causada por la infelicidad cotidiana, por el fracaso de los ideales, por la hipocresía de la sociedad, por la corrupción y, sobre todo, porque el individuo se siente incapaz de luchar contra ello.

c) EL REALISMO MÁGICO o LO REAL MARAVILLOSO.

Una de las características de la novela hispanoamericana de la segunda mitad del siglo es la ruptura con el realismo tradicional, que se manifiesta en las obras mediante la aparición de elementos míticos, legendarios, fantásticos, mágicos..., elementos todos ellos presentes en la propia realidad americana, muy distinta de la realidad europea. Como lo extraordinario se mezcla con lo normal y cotidiano, las narraciones siguen manteniendo un tono y una trama verosímil y creíble; por ello, se han denominado estos relatos con los términos de 'realismo mágico' o 'lo real maravilloso' como prefiere Alejo Carpentier.

Miguel Ángel Asturias. En su obra convive la América 'maravillosa', la denuncia social y las formas literarias vanguardistas. *Señor Presidente* (1946) es uno de los principales ejemplos de 'novela de dictador' -a la que seguirán otras como *Yo el Supremo*, 1974, de Roa Bastos; *El otoño del patriarca*, 1975, de G. García Márquez; novelas cuyo protagonista es la figura de un dictador, personaje que ha marcado de forma indeleble la historia y cultura hispanoamericanas.

Alejo Carpentier. En 1949 publica *El reino de este mundo*, en cuyo prólogo explica su teoría de lo 'real maravilloso' ("el escritor no tiene necesidad de crear mundos mágicos; ya que la propia realidad hispanoamericana es mágica, maravillosa, llena de excesos y contrastes"). La novela relata la sublevación de la población de raza negra ocurrida realmente en Haití y dirigida por Mackandal, personaje con poderes mágicos que se vale del veneno como arma contra los blancos; De 1962 es *El siglo de las luces*, novela histórica que desarrolla los sucesos revolucionarios que, como un eco de los de la revolución francesa, sacuden las islas del Caribe a finales del siglo XVIII y principios del XIX; es una obra de estilo barroco.

Julio Cortázar: *Rayuela*, 1963. Especie de collage narrativo que permite ser leído de forma convencional o saltando los capítulos. La novela se desarrolla en dos lugares: París y Buenos Aires, en los que el protagonista vive un tiempo, el presente, y rememora el pasado. El tema fundamental de la novela es la búsqueda de carácter existencial: el ser humano no encuentra respuestas para su angustia vital y la sensación de soledad.

Para Cortázar, la literatura fantástica, en la que está presente lo inesperado, lo excepcional, lo irracional y lo intuitivo, permite cuestionar un tipo de sociedad erigida sobre el pilar de la fe absoluta en la razón.

Augusto Roa Bastos. Sus obras giran en torno a la realidad de su país, Paraguay. Su obra más importante es *Yo el Supremo* (1974), que relata la historia del doctor Francia, que gobernó su país durante medio siglo. La novela muestra el aspecto maléfico del poder que llevó a un admirador de los ilustrados a convertirse en un dictador

Juan Rulfo Su obra maestra es *Pedro Páramo* (1955), obra que representa al culminación de la llamada 'novela de la Revolución mejicana'. Lo más llamativo de la novela reside en el "tratamiento del tiempo" y en los recursos estilísticos: monólogos interiores, cambios repentinos de perspectiva narrativa... La historia gira en torno a un personaje, Pedro Páramo, muerto ya en el tiempo del relato, en cuya busca, por la desolada región de Comala, va su hijo Juan Preciado. Pronto sabemos que Pedro Páramo está muerto, pero hacia la mitad de la novela nos enteramos de que Juan Preciado también está muerto y que las conversaciones que escuchamos no son más que diálogos de los muertos en sus tumbas. "Comala es un pueblo abandonado y maldito, real e irreal al mismo tiempo", mundo en el que reina la violencia, la destrucción y la muerte.

2) La novela hispanoamericana desde 1960 (el 'boom de la narrativa hispanoamericana')

Durante los años sesenta se produce la gran difusión internacional de la narrativa hispanoamericana. Se habló por ello del 'boom' de la novela hispanoamericana y de 'nueva novela hispanoamericana'. Quizás la presencia en Europa de muchos de los escritores hispanos (Vargas Llosa, García Márquez, Cortázar...), en exilio voluntario o forzoso, explique el interés del público. En realidad, la renovación se había producido ya en las décadas anteriores. En estos años no sólo aparecen nuevos y valiosos novelistas, sino que muchos de los que ya venían publicando desde tiempo atrás escriben algunas de sus obras más significativas: *Sobre héroes y tumbas* (1961), *El siglo de las luces*(1962), *Paradiso* (1966)...

En general los nuevos novelistas aúnan las innovaciones técnicas que se habían

producido en la novela universal a lo largo del XX (Joyce, Faulkner, Kafka o Proust) con la tradición narrativa hispanoamericana anterior (el llamado 'realismo mágico')

Los nombres más significativos del "boom" de la narrativa hispanoamericana son: **Gabriel García Márquez** (*Cien años de soledad*, 1967, novela que cuenta la saga de la familia Buendía en el mítico Macondo); **Carlos Fuentes** (*La muerte de Artemio Cruz*, 1962, ofrece una visión crítica del proceso de revolución mejicana, frustrada a causa del egoísmo, la ambición y el oportunismo de sus corruptos dirigentes; se narra desde diferentes perspectivas, utilizando las tres personas narrativas: la 1ª para el presente, la 2ª para el futuro y la 3ª para el pasado); y **Mario Vargas Llosa** (*La ciudad y los perros*, 1963; ambientada en un colegio militar de Perú, en el que el propio Vargas Llosa estuvo como alumno). En esta novela se satiriza el mundo cerrado y violento de la institución militar; hay multiplicidad de puntos de vista: se combina la perspectiva del Jaguar (que cuenta su vida) con la del Boa (una especie de voz de conciencia que mediante la técnica del 'monólogo interior del fluir de la conciencia' expresa reflexiones) y la de Alberto (el poeta); además un narrador omnisciente relata la vida de oficiales y cadetes.